

La evolución de los “monos”

José Gordon

Las teorías de Darwin no únicamente se aplican a los seres biológicos. Con sentido del humor, hay científicos que nos hablan de cómo se pueden aplicar a otro tipo de monos. Converso sobre ello con Antonio Lazcano, destacado experto en biología evolutiva. Le hablo de un guiño maravilloso de conocimiento que aparece en un espacio inusual:

—Una serie televisiva como *Los Simpson* —la cual por cierto era muy apreciada por Octavio Paz—, plantea que sus propios personajes tienen cuatro dedos en vez de cinco. Cuando estos “monos” de color amarillo tratan de explicar a Darwin e intentan hacer su prospectiva, su reflexión sobre cómo será el futuro señalan: “Algún día tendremos cinco dedos... ¡Eso será la evolución!”. —Antonio Lazcano sonríe ante lo que le digo. Conoce la importancia de que la ciencia forme parte de la cultura popular. Ahonda en el tema:

—En el caso de *Los Simpson* hay dos factores que vale la pena tomar en cuenta: en primer lugar, Stephen Jay Gould, que ha sido uno de los grandes evolucionistas contemporáneos, en un momento dado fue caricaturizado por *Los Simpson*. Lo introdujeron como un personaje en la serie y él participó y prestó su voz, algo que le dio ciertamente mucho gusto; en segundo lugar, el problema de los cuatro dedos que tienen muchos muñequitos en las caricaturas es un problema que los biólogos han atacado, es el problema de la polidactilia: de repente te puede aparecer un dedo más, un dedo menos, y parece que hubo un elemento de azar, en el registro fósil algo se puede ver, cuando de pronto encuentras que los dinosaurios o ancestros de los dinosaurios de cuatro dedos que pasan de cinco de-



Homer Simpson

dos. Éste es un elemento que es muy interesante—. Lazcano hace una pausa. Su memoria se interna en otro dato que le permite reflexionar sobre la evolución. Me dice con entusiasmo:

—Hay un ensayo maravilloso que escribió Gould hace unos veinte años en una revista que se llama *Natural History*. Gould examina la evolución de Mickey Mouse. Si uno ve las caricaturas del Mickey Mouse de los años cincuenta, por ejemplo, se le ve con las patitas muy flacas y con los rasgos muy angulosos.

Fue tiempo después que los dibujantes de Walt Disney lo fueron haciendo redondito, con los ojos más grandes. Estos son los rasgos que conmueven a los humanos por una condición biológica muy natural: los bebés, las crías de todos los mamíferos, son redonditos y de ojos grandes. Eso te despierta reacciones de simpatía que deben de ser reacciones hormonales muy naturales.

La curiosidad de Antonio Lazcano le hace apreciar con deleite el ensayo de Jay Gould sobre la evolución del trazo de Mickey Mouse. También disfruta la idea que *Los Simpson* plantean en torno a la evolución de los dedos. El tema que le intriga es el brinco del azar. Un buen observador aprecia la oportunidad de análisis que ofrecen diferentes escenarios. Lazcano comenta:

—En el momento en que se da el azar tú no puedes predecir el futuro.

—Entra la variable de la incertidumbre—. Lazcano asiente. El pensamiento científico se entrecruza con la literatura. Me dice:

—En este marco a mí me gusta citar a Borges y su descripción del pájaro goofus, en el *Manual de zoología fantástica*. Borges dice que es un ave que vuela viendo hacia atrás y no para adelante porque no le interesa saber a dónde va sino de dónde viene. Lo mismo pasa con los biólogos evolucionistas: podemos explicar el pasado con rangos de certeza bastante considerables —en muchos casos—, pero no sabemos cuál va a ser el futuro. No sé cuál va a ser el futuro de la biosfera, no sé si los pingüinos van a terminar convertidos, por ejemplo, en algo equivalente a las ballenas que viven una vida totalmente acuática o van a permanecer en su nicho. No lo puedo saber. Puedo ver las tendencias evolutivas, pero el elemento de azar siempre me impide decir con certeza cuál es el futuro de un grupo biológico dado.

Me quedo pensando en lo que dice Lazcano. En la teoría de la evolución como en los capítulos de una buena novela que todavía no terminamos, siempre aparecen las sorpresas que brindan los golpes del azar en una compleja trama. **U**